Didáctica Geográfica, 3.^a época
9, pp. 215-232
ISSN: 0210-492-X
DL: MU 288-1977
Editado en 2007

CIUDADANIA A TRAVES DEL RECONOCIMIENTO DE LA CIUDAD

ANA G. PÉREZ DE SÁNCHEZ
LILIANA A. RODRÍGUEZ PIZZINATO

Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Bogotá-Colombia

“Un laberinto, una enciclopedia, un emporio,
un teatro, una ciudad moderna es un lugar
donde el acto y la imaginación se funden”

JONATHAN RABAN

RESUMEN:

La sistematización de una experiencia pedagógica se constituye en un ejercicio que nutre la labor investigativa de los maestros. Por esto, la construcción de ciudadanía, a partir del reconocimiento de la ciudad, da cuenta de un trabajo de reflexión pedagógica, que se ha venido consolidando desde hace aproximadamente cinco años, en una propuesta de formación de docentes en educación básica. Su pretensión radica en superar la mirada de la ciudadanía como un mero ejercicio electoral, aprovechando el valor pedagógico de la ciudad, como lugar donde convergen saberes, prácticas, redes simbólicas, decisiones y valoraciones que posibilitan la formación de una real conciencia ciudadana.

PALABRAS-CLAVE:

Educación geográfica. Ciudadano, Ciudadanía, Ciudad.

ABSTRACT:

The systematization of a pedagogical experience is constituted by an exercise that supports the investigation task of the teachers. Because of this, the construction of the citizenship since the recognition of the city shows a work of pedagogical reflection that has been consolidated for 5 years approximately, in a proposal dealing with the training of teachers in basic education. Its purpose is based on the overcoming of the citizenship view only like an electoral exercise, taking advantage of the pedagogical value of the city, as a place where converge knowledge, practices, symbolic nets, decisions and valuation that makes possible the formation of a real civic conscience.

KEY WORDS:

Geographic Education, citizen, citizenship, city.

RÉSUMÉ:

La systématisation d'une expérience pédagogique, il se constitue dans un exercice qui nourrit le travail investigatif des maîtres. C'est pourquoi, la construction de citoyenneté à partir de la reconnaissance de la ville, il se rend compte d'un travail de réflexion pédagogique, qui est venue en consolidant depuis à peu près cinq ans, dans une proposition de formation d'enseignants dans une éducation basique. Sa prétention, il réside en surpasser le regard de la citoyenneté comme un exercice simple électoral, en profitant de la valeur pédagogique de la ville, comme lieu où convergent des savoirs, des pratiques, des réseaux symboliques, les décisions et les évaluations qui facilitent la formation d'une conscience réelle citadine.

MOTS CLÉ:

Une éducation géographique. Un citoyen, la citoyenneté, une ville.

1. INTRODUCCIÓN

La enseñanza de la geografía realiza aportes importantes en la formación ciudadana, a propósito del estudio y reconocimiento de la ciudad –eje central de la experiencia pedagógica adelantada–, ya que permite visibilizar prácticas sociales, formas y usos espaciales, acciones y comportamientos que recrean el espacio urbano, permitiendo caracterizar el ejercicio ciudadano que se produce en aquel. En tal sentido, la ciudad es entendida como el contexto físico, cultural y simbólico en el que convergen diferentes expresiones de las prácticas cotidianas y las subjetividades de sus habitantes, en la cual la ciudadanía acude a una acción consciente y participativa.

La ciudadanía a la que aludimos no se refiere a la condición política exclusivamente (derecho a elegir y ser elegido, participar en instancias de dirección, cumplimiento del servicio militar), sino a la construcción de un sentido de lo público, en el que las identidades individuales y colectivas dialoguen y establezcan caminos de resignificación de un “ser urbano” activo, crítico, participativo y propositivo.

En este sentido, la ciudad es el lugar, el organismo de esa comunicación que genera y construye el poder ciudadano: para bien y para mal. No todo poder es dominación, no todo ejercicio del poder es coactivo. El poder comunicativo que se crea en y por la ciudad puede animar los procesos educativos y políticos, se articula en las instituciones y en las leyes, y si se conserva vivo en la ciudadanía, dinamiza la democracia participativa, para la solución de conflictos y la realización de programas de cambio, como lo plantea el filósofo y economista Libardo Sarmiento Anzola¹.

Son los centros educativos unos de aquellos escenarios de encuentro, debate, reflexión y construcción del sentido de lo público, que permite la trascendencia de las fronteras de la escuela para llegar a los diversos lugares e instancias donde todos y cada uno de los habitantes de la urbe se sientan partícipes, protagonistas y responsables de “su ciudad”. Es éste un proceso de larga duración, que requiere constancia, inversión económica, pedagógica y compromiso de diversos actores sociales, como las autoridades políticas, educativas y culturales, que posibiliten disponer de los lugares y equipamientos para el uso, disfrute, aprendizaje y resignificación de lo ciudadano.

2. CONTEXTO EN EL QUE SE DESARROLLA LA EXPERIENCIA

En Colombia se asiste a un proceso de apropiación de la puesta en práctica de la reformada Constitución Política aprobada en el año 1991, la que es producto del estudio y redacción de una Asamblea Nacional Constituyente. En este texto jurídico se reconoce que somos un *Estado Social de Derecho*, encaminado a fortalecer la democracia, la participación y la convivencia pacífica entre todos los ciudadanos. En ella se hacen visibles las distintas comunidades que integran el país, siendo este un avance que fortalece su riqueza multiétnica y pluricultural. La unidad en la diversidad es el reconocimiento, desde el más alto texto jurídico, de la condición de todos los colombianos como integrantes de un Estado que no debería excluir, sino motivar la cohesión social.

En este marco constitucional, se hace necesario ajustar la normatividad educativa. En 1994, se convoca a participar en su redacción a los diferentes sectores relacionados e interesados con el mismo. Ante la ausencia de respuesta, el Ministerio de Educación Nacional (MEN), en concertación con la Federación de Educa-

¹ Economista, filósofo y master en teoría económica. Escritor e investigador societal independiente. Autor de diversos escritos como: MEDIO AMBIENTE (2004), EL DISTRITO CAPITAL SIN POLÍTICA DE JUVENTUD. (2005), ECONOMÍA COLOMBIANA 2004 Y PERSPECTIVAS 2005. (2005).

dores de Colombia (FECODE), acuerdan la propuesta que es presentada y aprobada por el Congreso mediante la *Ley 115 de 1994*.

Acorde con los principios constitucionales, esta ley redefine la estructura del sistema de educación Básica y Media, los niveles y ciclos, los contenidos curriculares, la organización para la prestación del servicio educativo, el régimen de formación de los docentes, entre otros. Como elementos significativos se destacan la *construcción de los Proyectos Educativos Institucionales (P.E.I.)*, en los que cada institución adecua los planes de estudio a las necesidades de la comunidad que allí concurre, y la implementación de los *Gobiernos Escolares*, que permite el ejercicio de la democracia a través de la participación de los diferentes estamentos de la comunidad educativa en la organización y toma de decisiones al interior de las mismas.

Ella se convierte durante siete años en la guía del sector educativo, hasta que se promulga la ley 715 de 2001, que desvirtúa la mayoría de avances logrados y restringe de manera notoria los aportes del Estado a la educación pública. Ahora, hay un solo sistema dentro del cual, se incluyen todos los gastos del gobierno, lo que ha hecho disminuir tal presupuesto. Además se fusionan instituciones educativas de preescolar, básica y media, con el fin de racionalizar los recursos² en el marco de la definición de políticas del MEN, que respondan a los estándares internacionales de alfabetización y dominio de saberes específicos. La correspondencia a dichos estándares se concreta en la aplicación de pruebas denominadas *SABER*, de competencias ciudadanas y para cerrar el ciclo de formación media se realiza el *Examen de Estado*, requisito para el acceso a la educación superior. El Ministerio regula así los programas escolares y la normativa de promoción³ de curso.

En cuanto al ejercicio ciudadano, los espacios escolares se regulan aplicando la norma emitida por los respectivos Consejos Locales, que determinan la elección de un *Personero* para defender los derechos de los estudiantes. Aun cuando, con esta mirada se abre el proceso de participación del cuerpo estudiantil en las lógicas escolares, la prioridad está en la legalidad correspondiente y no en la construcción de ámbitos de pertenencia y acción tendientes a la autonomía; es decir, “que no se es ciudadano, sino que se tiene ciudadanía, pues supone una concepción dinámica

² Lo que ha redundado en la limitación de la autonomía otorgada por la Ley 115 de 1994.

³ Entre ellas la “promoción automática”, cuyos resultados entendemos que han sido nefastos en los procesos de enseñanza y aprendizaje de los estudiantes.

de la misma: un instrumento que se tiene para hacer algo y no sólo para verse reflejado en él”⁴

La mayoría de los estudiantes de la licenciatura con quienes se adelanta esta experiencia de construcción de ciudadanía, mediante el reconocimiento de la ciudad, procede de centros educativos orientados por los principios de la Ley 115 de 1994, a la que se ha hecho referencia. En el ámbito universitario, se introducen entonces, algunos elementos que intentan superar la ciudadanía como un mero ejercicio electoral, aprovechando la ciudad como lugar donde convergen saberes, prácticas, redes simbólicas, decisiones, valoraciones que posibilitan la formación de conciencia ciudadana.

Por su parte, la Administración Distrital se vincula al programa de “*Ciudad Educadora*”, obteniendo una respuesta favorable de parte de los maestros a través del proyecto *Bogotá: una Gran Escuela*, que forma parte del Plan Sectorial de Educación 2004-2008: “Ciudad Escuela Ciudad”; cuyos objetivos son: convertir la riqueza cultural de la ciudad en un espacio de formación y aprendizaje; encontrar nuevas formas de relacionarse con el conocimiento; construir relaciones de género, étnicas e intergeneracionales que superen toda forma de discriminación; contribuir al desarrollo de una ciudadanía deliberante y participativa.

3. NUESTROS PROPÓSITOS EDUCATIVOS Y CIUDADANOS.

El conocimiento de la ciudad contribuye a la “formación del ciudadano para que actúe con eficacia en su ciudad, se sienta identificado colectivamente (escala nacional y local) y pueda imaginar escenarios de futuro”⁵. De este modo, su enseñanza se vincula a la mirada de una ciudad en la que todos sus habitantes se reconozcan, se respeten con tolerancia y encuentren estrategias de participación y gestión que contribuyan a generar mecanismos de igualdad.

El proceso adelantado acumula la vivencia de un equipo de maestros universitarios, quienes a partir de un trabajo interdisciplinar, invitan a sus estudiantes a la reflexión sistemática sobre la ciudad capital de Colombia (Bogotá), como

⁴ HERRERA FLORES, J. (2006). Lo ciudadano en tiempos de conflicto: ciudadanía y derechos humanos una visión relacional, en *Ciudadanía y Conflicto. Memorias del Seminario Internacional*, Bogotá, Fondo de Publicaciones. Universidad Distrital Francisco José de Caldas, pág. 51.

⁵ ALDEROQUI, S. (2002). Enseñar a pensar la ciudad en *Ciudad y Ciudadanos. Aportes para la enseñanza del mundo urbano*. Buenos Aires, Paidós Cuestiones de Educación, pág. 45.

una oportunidad de aprendizaje valiosa para leer, pensar y reconstruir el entorno social urbano.

Dichos aportes se articulan con la configuración regional y nacional, el reconocimiento de otros escenarios educativos además de la escuela, algunas herramientas metodológicas en la sistematización de la información y el acercamiento de los estudiantes a la lectura y análisis de diversos lenguajes sociales, expresados por ejemplo en el marketing urbano, el graffiti, la vitrina, el cuerpo, las jergas, los códigos de “propios y extraños” legitimados por las comunidades.

La apuesta se hace entonces, a dos niveles uno cognitivo y otro actitudinal. El primero, busca potenciar procesos de observación, descripción y explicación de los fenómenos, planteamiento de conjeturas, recolección y análisis de información, presentación de resultados; y el segundo pretende aportar en la formación de un ciudadano@ competente, para lo cual es necesario tener conocimientos que le permitan pensar y vivir la ciudad.

Esta experiencia pedagógica toma como pre - texto a la ciudad de Bogotá, reconociendo la diversidad de facetas que se aglutinan en ella, simulando una vitrina que es objeto de múltiples miradas, sentires, intencionalidades, deseos, juicios y valores, que la asumen como un ente complejo, polifacético, multifuncional y polivalente. Desde el punto de vista endógeno, se aprovecha para identificar y recrear sus espacios, así como las relaciones y sentidos que se derivan de las expresiones sociales que van delegando sus habitantes en ella.

Desde hace ocho años, asistimos a un proceso de reestructuración curricular del Sistema de Educación Superior Universitario, en el cual la multidisciplinariedad, la flexibilidad, la pertinencia académica y la relación teoría-práctica, son algunos de los principios orientadores del ejercicio docente.

Algunas características que identifican este accionar –en la experiencia pedagógica presentada– son:

- Perspectiva integradora de los fenómenos espaciales, temporales, institucionales, semióticos e investigativos de una realidad social determinada que permita al estudiante vincular sus aprendizajes con la problematización de la misma y la búsqueda de opciones que fortalezcan su formación ciudadana.
- El trabajo en equipo que privilegia la búsqueda, la discusión, la planeación y la ejecución de estrategias pedagógicas intencionadas, tendentes a la construcción de ejercicios investigación sobre la realidad urbana de Bogotá, en la cual sus actores son los principales protagonistas.

- La salida de campo como modalidad de trabajo que le permite a los estudiantes realizar un reconocimiento analítico de algunos espacios que constituyen la ciudad, considerándola como un texto que puede ser leído e interpretado, desde el tejido social que se materializa en su territorio.
- La evaluación colegiada de los procesos de construcción colectiva de conocimiento, desarrollado a partir de la integración de saberes, metodologías y formas diversas de concebir la realidad social.

4. LA EXPERIENCIA PEDAGÓGICA

La ciudad al ser concebida no solo como un lugar de habitación, o como una máquina maravillosa, sino también como un organismo para la comunicación, privilegia la función protagónica de la ciudadanía: “como el ejercicio de los derechos y responsabilidades de los habitantes que hace la calidad de una ciudad, sea grande o pequeña, se defina por la forma como sus ciudadanos se tratan entre sí, lo que implica el marco institucional y cultural en el cual se dan las relaciones de los ciudadanos con el Estado, con las formas –ancestrales y presentes– de producción y de expresión, con la naturaleza y con el medio ambiente construido”⁶.

Se parte del presupuesto de que la ciudad es susceptible de enseñanza y aprendizaje, por lo cual es ámbito privilegiado para el ejercicio ciudadano, el cual se manifiesta en lo individual, comunitario, gremial e institucional, que pretende ser visibilizado a través de la reflexión de la experiencia pedagógica desarrollada.

Inicialmente, se plantean unos *escenarios de trabajo* que permiten hacer la reflexión de la ciudad como totalidad y como fragmento, entre ellos están: el educativo, el lúdico, el político administrativo, la ciudad diurna y nocturna, la ciudad por género, la ciudad por generación, entre otros.

Para dar cuenta de lo anterior, se define el reconocimiento de la ciudad en dos momentos, uno desarrollado por los grupos de estudiantes y otro adelantado por el grupo de maestros.

4.1 La ciudad vista por los estudiantes.

Un ejemplo real que ilustra la implementación de la metodología referida a la ciudad como espacio de formación ciudadana, es el reconocimiento de algunos

⁶ VIVIESCAS, F. (1996). La ciudad: la calidad del espacio para la vivencia, en *Pensar la ciudad*. Bogotá pág. 156.

lugares (hitos) que colectivamente son significativos para los habitantes de Bogotá. Entre otros podemos citar:

- El Cementerio Central, de arquitectura republicana construido entre 1872 y 1880, en el cual se albergan algunos próceres de la época de la independencia, muchos personajes procedentes de Europa que participaron en el proceso de industrialización de Colombia y políticos y sindicalistas reconocidos nacionalmente.
- La Plaza de Paloquemao es importante para los habitantes de la Localidad de los Mártires (cuyo nombre es un homenaje a los héroes de la lucha contra la España Imperialista), por ser un centro de comercio mayorista y al detall de alimentos, flores, carnes y abarrotes.

Los lugares anteriores, son aprovechados por los grupos de estudiantes quienes se documentaron acerca de ellos, a propósito del escenario de trabajo escogido, la consulta es expuesta en el marco del itinerario urbano planeado por los maestros, complementado con una actividad lúdica dirigida por los grupos de trabajo para verificar la interiorización de los elementos observados.

Esto permite evidenciar algunas reflexiones que realizan los estudiantes en cuanto a la importancia del Cementerio como monumento nacional y patrimonio arquitectónico de la ciudad, en el que se guarda gran parte de la memoria tanto de seres públicos como de seres anónimos, finalmente, el vínculo que existe entre los vivos y los muertos a través del cumplimiento de la última voluntad de las personas que se expresa en los epitafios. Por otra parte, los olores, los colores, los sabores de la Plaza de Paloquemao permiten también evocar lugares de procedencia tanto de ellos como de sus familiares, contribuyendo a fortalecer los lazos entre los entes territoriales que constituyen el país.

4.2. La ciudad vista por los maestros

Los maestros que participan en este ejercicio pedagógico y didáctico viven en diversas localidades de la ciudad Bogotá, además de estar vinculados laboralmente a la Universidad Distrital, algunos se desempeñan en instituciones de educación Básica y Media, lo que le permite al equipo de trabajo retroalimentar la experiencia en diversos niveles de la educación. Dichos integrantes, poseen formación postgradual y se destacan como énfasis de conocimiento las áreas de pedagogía, pensamiento estético, sociología e historia, geografía e investigación.

SUGERENCIAS METODOLOGICAS DADAS POR LOS MAESTROS
Realizar recorridos en diferentes días de la semana y a horas distintas para detectar ciertos ritmos en el desplazamiento, el uso de los lugares, los comportamientos ciudadanos, los niveles de accesibilidad, la percepción sobre la ciudad.
Planear visitas y charlas con la población y los funcionarios que expresen la visión de ciudad desde el escenario trabajado incluyendo lo institucional y lo subjetivo por parte de los usuarios de la misma.
Establecer las redes y los vínculos que se surgen desde el escenario de trabajo a partir de la recolección de información realizada.
Utilizar la representación espacial como un instrumento que exprese las formas de organización de la ciudad desde el escenario de trabajo.
Identificar otros lenguajes urbanos y otros discursos que se yuxtaponen a la mirada institucional de la ciudad.
Articular la información empírica recolectada con los marcos teóricos elaborados, para construir explicaciones (objetiva y subjetiva) acerca de la ciudad y de la ciudadanía que expresan los habitantes de Bogotá.

Un ejemplo real que ilustra la planeación del trabajo de los docentes involucra las siguientes fases:

- Definición del recorrido a realizar.
- Recorrido previo de los sectores seleccionados, en los cuales se determinan paradas explicativas en la que intervienen en diferentes momentos los docentes.
- Visitas institucionales.
- Caminatas específicas para hacer observación y registro de elementos de interés.
- Conversaciones formales y/o informales con los habitantes del sector.
- Diseño de guías de trabajo para orientar la lectura del paisaje urbano.

- Socialización de trabajos realizados mediante diversas técnicas como murales, muestras fotográficas, videos, instalación y performance.
- Jornadas de socialización de resultados.

FIGURA 3 – ESPACIOS DE CONSERVACIÓN Y DETERIORO

El equipo de profesores realiza registros fotográficos, los que se convierten en material de análisis para reflexionar respecto a la relación de los diversos actores sociales con los espacios existentes en la ciudad y sus efectos en la construcción de ciudadanía (2005 – II).

4. EDUCACIÓN PARA LA CIUDADANÍA DESDE LA CIUDAD MISMA. UNA GUÍA DE TRABAJO PARA CONOCER BOGOTÁ

Aprovechando el cumpleaños de la ciudad de Bogotá el 6 de Agosto, se realiza un acto pedagógico para enseñar a los ciudadanos formas de movilidad segura y otras formas de convivencia (2001). Para ello mostramos una de las guías de trabajo implementada en un itinerario diurno:

FIGURA 4 – EDUCACIÓN PARA LA CIUDADANÍA DESDE LA CIUDAD MISMA

5.1. Guía de Trabajo: Miradas del Norte y Sur en Bogotá (2004)

A) INTRODUCCIÓN

La práctica académica que incluye un reconocimiento intra urbano por la capital de Colombia, pretende reconocer y recrear el imaginario que tiene el habitante de la ciudad acerca del “norte” y del “sur”. Por esta razón, se realizarán los dos recorridos paralelamente para luego contrastar las versiones manifiestas tanto en los estudiantes como en los pobladores de Bogotá y plantear algunas conclusiones preliminares sobre los estereotipos y realidades que se tejen alrededor de ellos.

B) METODOLOGÍA

- Utilización de las visiones particulares que tienen los estudiantes sobre el norte y el sur, como insumos para ser confrontadas durante los recorridos con la información recolectada a través de la observación y las conversaciones informales con los usuarios de los sectores.
- Registro fotográfico asociado con el tópico de trabajo asignado.
- Distribución de los estudiantes en cada uno de los recorridos.
- Distribución de los tópicos de trabajo de acuerdo con el escenario de trabajo de los grupos de estudiantes.
- Mirada grupal caracterizando mediante adjetivos el sector “norte” y el sector “sur” respectivamente.
- Consignar la conceptualización acerca de ciudad elaborada a partir del mismo, finalizando la salida de campo.
- Socialización de la experiencia.

SEGURIDAD	CIUDAD DIURNA Y NOCTURNA: NORMALIDAD
USOS DE SUELO	CIUDAD DIURNA Y NOCTURNA; RITMOS
ESTETICA-VITRINAS	OFERTA CULTURAL Y CIUDAD POR GENERACION: ADULTOS-ANCIANOS
ESTETICA-JARDINES	LUDICO: ESPACIOS CERRADOS Y ABIERTOS
TOPONIMIAS (NOMBRES DE LOS LUGARES)	CIUDAD POR GENERACION: NIÑOS Y JOVENES
EDUCATIVO	EDUCATIVO FORMAL Y NO FORMAL INDUSTRIA CULTURAL Y CIUDAD POR GENERO MASCULINO
HABITANTES Y ROLES MOVILIDAD FLUJOS-VEHICULOS	MOVILIDAD Y CIRCULACION URBANA
ESPACIO PRIVADO	LO PRIVADO
ESPACIO PUBLICO	LO PUBLICO, CIUDAD Y MEDICINAS
ARQUITECTURA	AMBIENTAL: NICHOS DE CONSERVACION Y DETERIORO

La salida de campo se materializa en diversos recorridos intra urbanos que responde a una tipología temática y funcional resultado de la vivencia realizada.

ITINERARIOS URBANOS
Zona comercial de Bogotá: centros comerciales y sectores con cierto grado de especialización comercial de la ciudad, muestran a través de su dinámica diversas maneras de configuración urbana y de ejercicio de la ciudadanía.
Zona de reserva: Humedal de la Conejera que es un ecosistema que sirve de refugio a aves migratorias y especies endémicas tanto vegetales como animales, además cumple una función de regulación hídrica tanto de las corrientes naturales como de las aguas residuales.
Zona de recuperación: Quebrada La Vieja que ha sido producto del trabajo comunitario de los ciudadanos residentes en el sector, quienes han arborizado la ronda de la misma, contribuyendo al embellecimiento estético y a la purificación del aire en un sector densamente urbanizado.
Zonas de patrimonio: Cementerio Central, Chorro de Quevedo, Templo de Nuestra Señora de Lourdes, que guardan la memoria colectiva de la ciudad a nivel político, religioso e histórico.
Sectores que se ubican bajo la connotación del estereotipo de lugar que pretende reconocer y recrear el imaginario que tiene el habitante de la ciudad acerca del “norte” y del “sur”.
Diurnos y nocturnos para contrastar la vivencia ciudadana a través de las características que le confieren los usuarios a los espacios de la ciudad.
Zona de conservación: Parque Entre nubes en el cual coexisten tanto los elementos del paisaje natural como del paisaje modificado.

Los elementos anteriores, se constituyen en insumos para desarrollar un ejercicio investigativo por parte de los estudiantes, con el acompañamiento permanente de un maestro del semestre, quien se constituye en el asesor del trabajo. El producto final, es un informe de investigación que es sustentado públicamente, presentando los resultados en torno a la problematización del escenario de trabajo propuesto.

Cabe señalar en este punto, que los escenarios de reflexión se han venido reconfigurando –así como los demás momentos del proceso– precisando las miradas, es decir, sustituyendo unas e incluyendo otras que no habían sido contempladas, un ejemplo de ello se muestra a continuación.

Ámbito Educativo: formal y no formal Lúdico: espacios abiertos y espacios cerrados
Financiero: red financiera nacional y red financiera internacional
Cultural: oferta cultural e industria cultural
Político – administrativo: descentralización y territorios cognitivos
Salud: medicina tradicional y medicinas alternativas
Ciudad diurna: normatividad y ritmos de la ciudad
Ciudad nocturna: normatividad y ritmos de la ciudad
Ciudad por género: ciudad masculina y ciudad femenina
Ciudad por generación: ciudad de los niños, ciudad de los jóvenes, ciudad de los adultos y ciudad de los ancianos
Movilidad y circulación urbana: vehicular, peatonal, ciclo rutas
Ambiental: nichos de conservación y de deterioro ambiental

Por otra parte, el proceso está acompañado por la identificación de la visión que tienen los estudiantes del ser ciudadano, a partir de la reflexión sobre la ciudad desde su vivencia. Esta, se materializa en el “*Relato Colectivo de Ciudad*”, denominado así por los maestros, bajo la intención de hacer visibles las experiencias, las concepciones, las características, las acciones que permiten pensar una ciudadanía pasiva y/o activa. La ciudad se presenta entonces, como texto y como discurso a través de la cual se pueden develar algunas prácticas ciudadanas, en la lógica de la interpretación de distintos lenguajes urbanos inscritos en la ciudad.

Es importante señalar, que cada una de las etapas mencionadas es relevante en un momento del semestre, por tanto, se dedica tiempo a su realización, presenta-

ción y evaluación. Así, los Relatos de ciudad, generan unas jornadas de intercambio y reflexión de las vivencias colectivas de la misma, las salidas de campo dan lugar a muestras que desde otras narrativas exponen a toda la comunidad universitaria, los análisis sobre el ser ciudadano que se evidencia y los informes de investigación emulan a nivel micro un evento académico, en el que los estudiantes en calidad de ponentes dan respuesta a su pregunta problemática.

6. LO QUE HEMOS ALCANZADO

CRITERIOS	ANÁLISIS
CONOCIMIENTO SOCIAL Y ESCOLAR	Se ha producido saber en la medida que se han hecho visibles elementos que no lo eran a partir de diferentes lecturas del contexto urbano, como la ciudad de los niños, la ciudad femenina y masculina, la ciudad diurna y nocturna, entre otros.
CIUDADANIA	Para el equipo de trabajo se hace relevante la ciudad en sus diversos ámbitos como el espacio inherente a la ciudadanía.
CURRÍCULO	<p>El trabajo permite hacer acercamientos importantes en el marco de la interdisciplinariedad, con la integración y aportes de diferentes núcleos temáticos para pensar desde otras perspectivas la ciudad y la ciudadanía.</p> <p>Posibilita un currículo abierto y flexible que parte de los intereses de maestros y estudiantes.</p> <p>Se observa una relación significativa entre teoría y práctica, haciendo un vínculo analítico entre las dos. Así mismo, se evidencia una alternativa investigativa nueva..</p>
MAESTROS	<p>Se ha ganado en rigurosidad conceptual así como en la planeación y organización de la experiencia pedagógica.</p> <p>Existe una valoración por parte de los maestros, quienes consideran que han cambiado sus prácticas pedagógicas y evaluativas.</p> <p>La preparación de la experiencia pedagógica en su totalidad, así como los momentos específicos (asesorías, salidas de campo intra urbanas, evaluación colegiada), se constituyen en un espacio valioso de interlocución entre los profesores que mediados por la actividad académica, también se han consolidado como equipo desde la camaradería y colegaje que permite este tipo de actividad.</p>

ESTUDIANTES	<p>Valoración de las percepciones individuales y colectivas de los estudiantes y re configuración de las representaciones tanto de estos como de los maestros sobre la ciudad y la ciudadanía.</p> <p>Desmitificación de la idea de que el lenguaje y la escritura son una sola, así se da paso a otros sistemas de representación y lenguajes narrativos, visuales, audiovisuales, multimediales, literarios, escénicos, auditivos, que enriquecen la producción discursiva de los estudiantes.</p> <p>Los estudiantes construyen pensamiento estético evidenciando un proceso de sensibilización esencial en la formación de los futuros licenciados.</p>
MAESTROS Y ESTUDIANTES	<p>Se establecen aprendizajes compartidos ganando en el desarrollo de competencias del pensamiento social divergente como la descentración.</p> <p>Reconocimiento por parte de los maestros y de los estudiantes de otras formas de presentar los resultados de los ejercicios de investigación, que son igualmente válidos y rigurosos como el texto escrito.</p>

Lo anterior, muestra una forma de abordar el ser ciudadano desde el conocimiento y reconocimiento del ámbito urbano que vivencia. Por lo tanto, la responsabilidad que tiene la educación geográfica se centra en evidenciar la comprensión de los nexos existentes entre los diversos elementos que conforman el espacio geográfico dándole sentido al lugar a través de la subjetividad de sus ocupantes, sin desconocer los imaginarios, tanto individuales como colectivos y el uso real de ellos.

BIBLIOGRAFÍA

- ALDEROQUI, S. (2002). Enseñar a pensar la ciudad en: *Ciudad y Ciudadanos. Aportes para la enseñanza del mundo urbano*, Buenos Aires, Paidós, Colección Cuestiones de Educación, Pág. 33 a 66.
- HERRERA FLORES, J. (2006). Lo ciudadano en tiempos de conflicto: ciudadanía y derechos humanos una visión relacional en: *Ciudadanía y Conflicto. Memorias del Seminario Internacional*. Bogotá, Fondo de Publicaciones. Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Pág. 23 a 65.
- VIVIESCAS, F. (1996). La ciudad: la calidad del espacio para la vivencia, en *Pensar la ciudad*, Bogotá, Tercer Mundo Editores-CENAC-FEDEVIVIENDA, Pág. 143 a 170.